

## El retrato colectivo de los Banū Birzāl

**Helena de Felipe**Institución: Universidad de Alcalá <https://dx.doi.org/10.5209/anqe.98367>

Recibido: 23 de octubre de 2024 • Aceptado: 20 de enero de 2025

**ES Resumen.** Este trabajo<sup>1</sup> tiene como objetivo reconstruir el retrato colectivo de los Banū Birzāl, grupo bereber *nukkārī*, que se exilia a al-Andalus en época de al-Ḥakam II. Esta reconstrucción pone de relieve la incidencia de los cambios en el contexto geográfico, político-social y religioso en su relato biográfico colectivo, que se modifica desde la colectividad hacia las individualidades en ciertos periodos. El desplazamiento colectivo de los Banū Birzāl y los pormenores de su trayectoria histórica permiten sacar conclusiones en torno a su representación textual como grupo, los cambios en su liderazgo y en sus creencias y, por último, sobre su movilidad en la zona mediterránea.

**Palabras clave:** Prosopografía. Ibadismo. Banū Birzāl. Mágreb. al-Andalus

## ENG The collective portrait of the Banū Birzāl

**Abstract.** The aim of this paper is to reconstruct the collective portrait of the Banū Birzāl, a Berber *nukkārīte* group that was exiled from the Maghrib to al-Andalus during the caliphate of al-Ḥakam II. The objective of this reconstruction is to highlight the effects that the changes in geographical, socio-political and religious contexts provoked in their collective biographical portrait, which, in certain periods, is transferred from the collectivity to certain individualities. The collective displacement of Banū Birzāl and the details of their historical trajectory allow us to draw some conclusions about their textual representation as a group, changes in both their leadership and their beliefs and, finally, about their mobility in the Mediterranean area.

**Keywords.** Prosopography. Ibadism. Banū Birzāl. Maghrib. al-Andalus.

**Sumario:** 1. Los Banū Birzāl en el Mágreb. 2. Los Birzālīes *nukkārīes* en al-Andalus. 3. Los ulemas andalusíes Birzālīes. 4. Los Birzālīes: aguerridos ignorantes. 5. A modo de conclusión. Bibliografía.

**Cómo citar:** De Felipe, H. (2025). El retrato colectivo de los Banū Birzāl. *Anaquel de Estudios Árabes* 36(1), 53-65. <https://dx.doi.org/10.5209/anqe.98367>

Un refrán recogido en la obra de Ibn ‘Aṣim al-Garnāṭī (1359-1426) reza: “Más flaca que la fe de Ṭubna”. Muy profundas tenían que ser las raíces de este “*topos*” para que en su época este granadino lo recogiera en su refranero, pues no cabe duda de que está haciendo referencia a la ciudad y región magrebí conocida por su tradición *jārīyī*, según indica M. Marugán.<sup>2</sup> Ṭubna representó pues, en algún momento de la historia del imaginario andalusí, un espacio emblemático vinculado lo *jārīyī*.<sup>3</sup> La inclusión de este refrán por Ibn ‘Aṣim no hace sino confirmar lo que sabemos a través de otras vías: que la presencia de *jārīyīes* en al-Andalus no fue excepcional y así se documenta en diversos periodos de la época Omeya.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Este trabajo se gestó en el marco del proyecto “Islam 2.0: marcadores culturales y marcadores religiosos de sociedades” (MINECO, FFI2014-54667-R) y se presentó en el “II Congreso Internacional “Autobiografías y biografías árabes: Modos de expresión autobiográfica más allá de la proyección religiosa” (2017). Esta, su última y actualizada versión, es resultado del proyecto PID2021-122872NB-C22. *Tránsitos y migraciones en el norte de África: análisis diacrónico de la población y su entorno* (DIANA), el cual, junto con el proyecto PID2021-122872NB-C21. *Transformaciones del espacio magrebí en perspectiva histórica* (TRAMAGHIS), se integra en el proyecto coordinado de investigación *Tránsitos y transformaciones en el espacio y la población magrebíes* (MAGNA II). Ambos han sido financiados por MICIN/AEI/10.13039/501100011033 y FEDER Una manera de hacer Europa.

<sup>2</sup> Marina Marugán Güémez, *El refranero andalusí de Ibn ‘Aṣim al-Garnāṭī. Estudio lingüístico, transcripción, traducción y glosario* (Madrid: Hiperión, 1994), 75.

<sup>3</sup> Esta circunstancia no contradice otros casos de individuos de Ṭubna que no fueron *jārīyīes* y que también se desplazaron a al-Andalus. Luis Molina, “Familias andalusíes: los datos del *Ta’rīj ‘ulamā’ al-Andalus* de Ibn al-Faraḍī. II”, en *Estudios onomástico-biográficos (EOBA) III*, ed. M<sup>a</sup>. L. Ávila (Granada: CSIC, 1990), 13-58, concretamente p. 39; Prosopografía de los ulemas de al-Andalus, “ID. 8641”, PUA, <https://www.eea.csic.es/pua/>

<sup>4</sup> Sobre *jārīyismo* en general, véase Hannah-Lena Hagemann, *The Kharijites in Early Islamic Historical Tradition: Heroes and Villains*, (Edimburgo: Edinburgh University Press, 2021); para este contexto, M<sup>a</sup> Isabel Fierro, *La heterodoxia en al-Andalus durante el periodo Omeya* (Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1987), 171-2.

Esta presencia se manifiesta no sólo desde la versión andalusí de la revuelta magrebí del 740<sup>5</sup> sino también, en épocas posteriores, alcanzando una especial vitalidad como fruto de los intereses de los Omeyas en el Magreb, con motivo de los cuales tejieron una importante red de lealtades que cruzaba al otro lado del estrecho y que, mediante dádivas y reconocimientos, proporcionaba una suerte de control interesado sobre grupos opositores a los Fāṭimíes.<sup>6</sup>

La polarización política del espacio hizo que la disidencia andalusí se refugiara en la otra orilla y que, a su vez, al-Andalus sirviera de acogida para grupos perseguidos por los Fāṭimíes.<sup>7</sup> Estas circunstancias propiciaron el que los Omeyas tuvieran, ocasionalmente, alianzas con grupos y líderes que no pertenecían al ámbito *sunní*, pero que se habían manifestado en contra de los Fāṭimíes del Magreb.<sup>8</sup> En palabras de Walker: "In many cases, including the rebellion of Abū Yazīd, but several others as well, where some prince or local power in the Maghreb expressed opposition to the Fatimids, Spain provided support for them".<sup>9</sup>

Obviamente, el telón de fondo de este interés por la otra orilla era económico: el control del comercio subsahariano, y, en este sentido, los grupos *jāriyyes*, *ibādīes* y *sufríes*, disfrutaban de una posición geográfica estratégica y de una larga tradición de control de rutas caravaneras.<sup>10</sup> Como afirma A. Gaiser: "Relations across the Strait of Gibraltar in the Early 'Abbāsīd period, then, were not driven by sectarian concerns: economic factors led to rapprochement between these erstwhile enemies, and resulted in several centuries of peaceable (and profitable) exchanges".<sup>11</sup>

En este escenario, la época del gobierno de Almanzor es especialmente significativa pues realizó una importante reforma en el ejército andalusí que contribuyó a crear un nuevo orden de lealtades hacia su propia persona.<sup>12</sup> De esta época sabemos, especialmente gracias al *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān, del traslado a al-Andalus no sólo de contingentes, sino de grupos completos que, en su mayoría, buscaban asilo frente al avance *fātimí*.<sup>13</sup> Este es el caso de los Banū Birzāl de los que me voy a ocupar en las páginas siguientes.<sup>14</sup> La trayectoria de los Banū Birzāl es ejemplar en muchos sentidos: porque responde a las consecuencias de la estrategia omeya norteafricana, en la medida en que buscaban refugio después de luchar contra los Fāṭimíes en el Magreb; porque ascendieron gracias a la política militar de Almanzor, sustentada en grupos bereberes de reciente incorporación, y porque ilustran, con toda probabilidad, el proceso de inmersión mediante su conversión del ibādismo original al mālikismo de al-Andalus. La cronología de la documentación de este grupo nos permite trazar su biografía colectiva desde el Magreb hasta Damasco dando, asimismo, cumplida cuenta de las dinámicas de movilidad en el espacio islámico mediterráneo.

El retrato colectivo de un grupo determinado puede obtenerse en atención a las características comunes de individualidades que coincidan en un cierto patrón.<sup>15</sup> Los Banū Birzāl, no obstante, responden a un tipo de retrato que viene marcado por el contexto y la propia estructura de su comunidad: concretamente la de los grupos tribales procedentes del norte de África. Los Banū Birzāl, al igual que otros de su mismo entorno, son denominados, en la mayor parte de las ocasiones, como un colectivo –"Banū Birzāl"– que comparte cualidades y rasgos. Su traslado se produce como grupo y su llegada a al-Andalus e incorporación como parte del ejército también. Los acontecimientos del periodo, su inmersión en la sociedad andalusí y las fuentes que nos han llegado sobre la época propiciaron la

<sup>5</sup> Fierro, *La heterodoxia*, 19-20. Sobre esta revuelta, véase Antonia Bosanquet, "How the Umayyads lost the Islamic West: Contrasting Depictions of the Uprising of 122/740 by Arab Historians". *Der Islam*, 100/2 (2023): 397-421.

<sup>6</sup> Joaquín Vallvé, "La intervención Omeya en el Norte de África", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* 4 (1967), 7-39; M<sup>a</sup> Jesús Viguera, "Los Rustamíes de Tahart (Argelia) en al-Andalus: novedades del cronista cordobés Ibn Hayyan", en *Ibn Jaldún. Entre al-Andalus y Argelia. Catálogo de la exposición*, (Granada: Fundación El Legado Andalusí, 2007), 77-83; Adam Gaiser, "Slaves and Silver across the Strait of Gibraltar: Politics and Trade between Umayyad Iberia and Khārijite North Africa", *Medieval Encounters* 19 (2013), 41-70; Helena de Felipe, "La voz de los Omeyas en el Magreb: agentes y mediadores" en *Entangled peripheries. New contributions to the history of Portugal and Morocco*, ed. Francisco Javier Martínez, (Evora: Publicações do Cidehus, 2020), 223-52. <https://books.openedition.org/cidehus/12607> (Consultado el 23-6-2023); Aurélien Montel, *Al-Andalus et le Maghreb à l'époque des Omeyyades de Cordoue. Réseaux d'échanges et ambitions impériales (IIIe/IXe-IVe/XIe siècle)*, Thèse doctorale en histoire sous la direction de Dominique Valérien, (Université Lumière-Lyon 2: 2019), 3 vol. <https://univ-tlse2.academia.edu/Aur%C3%A9lienMontel>.

<sup>7</sup> Virgilio Martínez Enamorado, *ʿUmar ibn Ḥafṣūn. De la rebeldía a la construcción de la Dawla. Estudios en torno al rebelde de al-Andalus (880-928)* (San José de Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2012), 7-21, 83-114; Paul Walker, "The Identity of one of the Ismaili *Dāʿīs* sent by the Fatimids to Ibn Ḥafṣūn", *Al-Qanṭara* 21 (2000): 387.

<sup>8</sup> Laura Bariani, *Almanzor* (San Sebastián: Nerea, 2003), 49-51; M<sup>a</sup>. Isabel Fierro, *ʿAbd al-Rahman III. The First Cordoban Caliph* (Oxford: Oneworld, 2005), 73-8.

<sup>9</sup> Paul Walker, *Exploring an Islamic Empire, Fatimid History and its sources* (London-New York: Tauris Publishers in association with The Institute of Ismaili Studies, 2002), 31.

<sup>10</sup> Tadeusz Lewicki, "Quelques extraits inédits relatifs aux voyages des commerçants et des missionnaires ibadites nord-africains au pays du Soudan occidental et central au Moyen Age", *Folia Orientalia* 2 (1960): 1-27.

<sup>11</sup> Gaiser, "Slaves and Silver", 68.

<sup>12</sup> ʿAbd Allāh b. Buluqqīn, *Al-Tibyān. Muḍakkirāt al-amīr ʿAbd Allāh*, ed. Évariste Lévi-Provençal (al-Qāhira, Dār al-Maʿārif, 1955), 16-7; Lévi-Provençal, Évariste y Emilio García Gómez, *El siglo XI en 1ª persona. Las "Memorias" de ʿAbd Allah, último rey zirí de Granada, destronado por los almorávides (1090)* (Madrid: Alianza Editorial, 1980), 81-2; Bariani, *Almanzor*, 125-8; Cristina de la Puente, "La caracterización de Almanzor: entre la epopeya y la historia", en *Biografías y género biográfico en el occidente islámico. Estudios onomástico-biográficos (EOBA) VIII*, ed. M<sup>a</sup> L. Ávila y M. Marín, (Madrid: CSIC, 1997), 381.

<sup>13</sup> Gaiser, "Slaves and Silver"; Xavier Ballestín Navarro, *Al-Mansur y la dawla ʿamiriyya. Una dinámica de poder y legitimidad en el occidente musulmán medieval* (Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona, 2004) 74-85, 136-148, 151-195.

<sup>14</sup> Hadi Roger Idris, "Les Birzālides de Carmona", *Al-Andalus* 30 (1965): 49-62; M<sup>a</sup> Jesús Viguera, *Los Reinos de Taifas y las invasiones magrebíes (Al-Andalus del XI al XIII)* (Madrid: Mapfre, 1992), 127-9; Helena de Felipe, «Birzāl, Banū», en Kate Fleet, Gudrun Krämer, Denis Matringe, John Nawas, Devin J. Stewart (eds.), *Encyclopaedia of Islam, THREE*, [Consulta: 02/07/2023]. [http://dx.doi.org/10.1163/1573-3912\\_ei3\\_COM\\_24342](http://dx.doi.org/10.1163/1573-3912_ei3_COM_24342).

<sup>15</sup> M<sup>a</sup> Luisa Ávila y Manuela Marín, "Introducción", en *Biografías y género biográfico en el occidente islámico, Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus (EOBA) VIII*, ed. M<sup>a</sup> Luisa Ávila y Manuela Marín (Madrid: CSIC, 1997), 11-2. Véase en la misma obra los trabajos englobados bajo el título "La biografía del grupo", 115-265.

aparición en los textos de individualidades con nombre propio dentro del mismo grupo, significativas trayectorias singulares que son parte, al fin y al cabo, del conjunto de los Banū Bīrẓāl.

## 1. Los Banū Bīrẓāl en el Mágreb

Desde el punto de vista onomástico, “Bīrẓāl” se documenta desde antiguo en el norte de África en fuentes clásicas, como muestran los estudios de F. Vattioni<sup>16</sup> y K. Jongeling.<sup>17</sup> El primero manifiesta no estar seguro de su origen púnico, y afirma que, de ser este el caso, podría vincularse a un significado de “pozo de la sombra”, mientras que Jongeling lo cataloga como un nombre de tipo amazige. Ambos autores documentan formas diversas de este nombre como Bīrẓil, Bīrẓic, Bīrẓilianus, variantes a las que Jongeling añade Bīrẓili, Bīrẓilis, Bisil. Un nombre antiguo y presente, por tanto, en el espacio norteafricano desde época preislámica.<sup>18</sup>

La primera noticia que tenemos sobre los Banū Bīrẓāl en fuentes árabes orientales procede de la obra de al-Ya‘qūbī (m. 897), buen conocedor del Mágreb y minucioso descriptor de las zonas que conoció.<sup>19</sup> Este autor explica que este grupo (*qawm*) se encuentra saliendo de los distritos del Zāb hacia el oeste, indicándonos con ello que no se encontraban establecidos en una ciudad, sino que ocupaban un espacio determinado y vinculado a ellos. Asimismo, añade que son un *fajḍ* (terminología que alude a un tipo de fracción en una *qabila* –tribu–) de los Banū Dammar<sup>20</sup> de Zanāta y que todos ellos son “*ṣurāt*” (cismáticos, *jāriyīs*).<sup>21</sup> Era normal pues, que los Banū Bīrẓāl a ojos de este autor con tendencias *ṣī‘īs*, fueran descritos con este epíteto.

Los Banū Bīrẓāl fueron *ibādīes nukkārīes*. Como es conocido, buena parte del *jāriyismo* magrebí fue *ibādī*, tendencia que, junto con la *ṣufriyya*, alcanzó en el norte de África y, especialmente entre los bereberes, un alto grado de aceptación y seguimiento. Los *ibādīes* magrebíes consiguieron instaurar su doctrina en la ciudad-estado de Tahart donde la dinastía Rustumí se estableció desde el siglo VIII hasta que fue dominada por los Fāṭimīs en 909.<sup>22</sup> El nacimiento de la rama de la *nukkārīyya* fue el primer cisma al que se enfrentó el *ibādismo* magrebí de Tahart. Según el relato tradicional, la cuestión que provocó la secesión fue el hecho de que un grupo se negara (de ahí el nombre con el que fueron denominados) a reconocer al segundo imām *ibādī*, ‘Abd al-Wahhāb b. ‘Abd al-Rahmān b. Rustum, por considerar que existían problemas de legitimidad.<sup>23</sup> Según V. Prevost, los *nukkārīes* son el grupo que más se expandió por el Mágreb y a partir de su salida de Tahart (784-785) huyeron hacia el este y se les documenta, entre otros lugares en el Yabal Nafūsa, Ifriqiyya, el Yārīd, la isla de Yārba y Wād Rīg.<sup>24</sup>

De los *ibādīes* magrebíes surgieron otros cismas<sup>25</sup> pero, entre todos ellos, los *nukkārīes* alcanzaron una notable relevancia documental, debido a la adopción de esta doctrina por parte de Abū Yazīd Majlad b. Kaydād, el conocido como “el hombre del asno”.<sup>26</sup> Abū Yazīd consiguió aglutinar muchos y diversos apoyos entre los Zanāta de la zona y los Banū Bīrẓāl no fueron una excepción. La trayectoria de Abū Yazīd es la que ocasiona que los Banū Bīrẓāl sean mencionados en las fuentes como soporte y como lugar donde se refugiaba, literalmente “en la montaña de los Banū Bīrẓāl”, concretamente Yabal Sālāt.<sup>27</sup> De esta forma los Banū Bīrẓāl quedaron ante los Fāṭimīs perfectamente identificados como grupo opositor.<sup>28</sup>

Es precisamente para controlar esta zona hostil de predominio Zanāta por lo que los Fāṭimīs fundaron en el 925 la ciudad de Masīla<sup>29</sup> cuya construcción encargaron a ‘Alī b. Ḥamdūn al-Andalusī. A partir del establecimiento de al-Masīla, la mayoría de las fuentes geográficas se refieren a los Banū Bīrẓāl tomando este punto como referencia, pues es en sus dominios, en su propio territorio, donde se crea esta ciudad, aunque

<sup>16</sup> Francesco Vattioni, “Onomastica punica nelle fonti latine nordafricane”, *Studi Magrebini* 9 (1977), 4.

<sup>17</sup> Karel Jongeling, “North African Names from Latin Sources (1994)”, file:///media/Elements/punic.co.uk/public\_html/projects/latn.

<sup>18</sup> Jongeling, “North African Names”.

<sup>19</sup> Miguel Ángel Manzano, “El Mágreb desde Oriente: un acercamiento al Libro de los países de Aḥmad al-Ya‘qūbī”, en *Paisajes, Espacios y Objetos de Devoción en el Islam*, ed. F. Roldán y A. Contreras (Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2017), 141-60.

<sup>20</sup> Aunque las vinculaciones entre los Banū Bīrẓāl y los Dammar son evidentes, en este trabajo nos hemos centrado exclusivamente en los Banū Bīrẓāl y su mención como tales en las fuentes, dejando para un estudio posterior el análisis de los Dammar y su propia trayectoria histórica. En “*Mafāḥir al-Barbar*”, en *Tres textos árabes sobre beréberes en el Occidente Islámico*, ed. Muḥammad Ya‘lā (Madrid: CSIC-ICMA, 1996), 125-274, 182, se recoge que estaban emparentados con los Banū Yfrān, con los que compartían la condición de zanātīes.

<sup>21</sup> Al-Ya‘qūbī, *Kitāb al-buldān* (con Ibn Rustah, *Kitāb al-A‘lāq al-Nafīsa*), ed. Fuat Sezgin (Frankfurt am Main: Institute for the History of Arabic-Islamic Science, (reimpr.), 1992), 352. Un estudio diacrónico y global de los Zanāta en el occidente islámico, con especial énfasis en el recorrido andalusí, en Consuelo López Morillas, “Los bereberes Zanāta en la historia y la leyenda”, *Al-Andalus*, 42/2 (1977), 301-22.

<sup>22</sup> Cyrille Aillet, *L’archipel ibadite. Une histoire des marges du Maghreb médiéval* (Lyon-Avignon: CIHAM-Éditions, 2021).

<sup>23</sup> Aillet, *L’archipel ibadite*, 164-165.

<sup>24</sup> Virginie Prevost, “Essai de cartographie des groupes dissidents dans le Maghreb ibadite”, en *L’ibadisme dans l’Islam médiéval : modèles et interactions*, ed. C. Aillet (Berlin/Boston: De Gruyter, 2018), 169-89. Sobre los *nukkārīes*, 170-8.

<sup>25</sup> Tadeusz Lewicki, “Les subdivisions de l’Ibādīyya”, *Studia Islamica* 9 (1958): 71-82; Prevost, “Essai de cartographie”.

<sup>26</sup> Mercedes García-Arenal, *Messianism and Puritanical Reform. Mahdīs of the Muslim West* (Leiden-Boston: Brill, 2006), 74-5; Roger Le Tourneau, “La revolté d’Abu-Yazid au Xème siècle”, *Cahiers de Tunisie* 1 (1954): 103-125.

<sup>27</sup> Ibn Jaldūn, *Kitāb al-‘Ibar*, ed. Muḥammad ‘Alī Baydūn (Bayrūt: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2003), VII, 19, 62. De esta montaña, ya localizada por Slane, se pueden apreciar imágenes en la actualidad a través de distintas redes sociales: se encuentra en Argelia en las cercanías de la ciudad de Bou Saāda. Le Baron de Slane, “Table Géographique”, ed. Le Baron de Slane, *Histoire des Berbères et des dynasties musulmanes de l’Afrique Septentrionale* (Paris, Librairie Orientaliste, 1982), IV, 489-537.

<sup>28</sup> Sobre las relaciones y conflictos entre los *ibādīes* y los *fāṭimīs*, incluida la revuelta de Abū Yazīd, Aillet, *L’archipel ibadite*, 231-58.

<sup>29</sup> Xavier Ballestín Navarro, “Al-Muhammadiyya (al-Masīla) e Ifukkan: poder y ciudad en el Magrib altomedieval en el marco de la pugna entre el califato omeya de Córdoba y el califato *fatimī* de al-Mahdiyya”, en *La ciudad medieval y su influencia territorial. Nájera. Encuentros Internacionales del medioevo* 2006, ed. B. Arizaga Bolumburu y J. Á. Solórzano Telechea (Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2007), 365-79.

también se mencionan otros grupos bereberes cercanos como habitantes de la zona (Hawwāra, ‘Aḡīsa, Mazāta... ).<sup>30</sup> Ibn Ḥawqal, por ejemplo, se detiene pormenorizadamente en la descripción de la ciudad y de su entorno (los cultivos, el río Sahr, ...) comentando, además, que los grupos de los alrededores estaban sujetos a la *ṣadāqa* y a un significativo *jarāy*.<sup>31</sup> Es en fuentes posteriores, como en Ibn ‘Idārī, cuando se mencionan otros enclaves como lugar de procedencia y residencia de los Banū Bīrẓāl: Saṭīf, Ṭubna, Mīla, lo cual parece indicar una cierta movilidad del grupo a la que se refería Prevost, probablemente y entre otras causas, al albur de los avances y retrocesos ante los Fāṭimies.<sup>32</sup>

Muerto Abū Yazīd en el 947, la suerte de los Banū Bīrẓāl se vinculó estrechamente a ʿĀfar y Yahyā ibn ‘Alī al-Andalusī (los hijos del otrora constructor de al-Masīla) que abandonaron la obediencia a los Fāṭimies e hicieron frente a su lugarteniente Zīrī b. Manād el Ṣinhāyī.<sup>33</sup> En el 971, tras un envío de misivas y cabezas (de Zīrī y algunos de sus partidarios), los hijos de ‘Alī al-Andalusī y los Banū Jazar (otro importante grupo Zanāta de la zona) pasaron a al-Andalus al amparo del Califa al-Ḥakam que los acogió con largueza.<sup>34</sup>

Después de la marcha a al-Andalus de los hijos de al-Andalusī, los Banū Bīrẓāl quedaron en una difícil situación. El texto del *Muqtabis* es muy explícito: “No pudiendo, en efecto, seguir en sus territorios de Ultramar, por miedo al hijo del muerto, Buluggīn b. Zīrī, que quería vengar a su padre...”.<sup>35</sup> También Ibn ‘Idārī recoge su débil posición frente a los Zīrīes, e incluye la noticia de cómo escribieron a ʿĀfar solicitando que intercediera por ellos ante el Califa al-Ḥakam.<sup>36</sup> La descripción que ofreció de ellos ʿĀfar Ibn al-Andalusī, a la que volveré a referirme después, hizo que el Califa autorizase su traslado a al-Andalus.

No estamos hablando de un desplazamiento de tropas exclusivamente; dadas las circunstancias, podemos suponer que, al igual que los hijos de al-Andalusī, los Banū Bīrẓāl se trasladaron en su totalidad, con sus mujeres, hijos, y todo lo que pudieran llevar consigo. El exilio del grupo debió ser prácticamente total pues Ibn Jaldūn nos informa de que desaparecieron del Mágreb; aunque sitúa cronológicamente esta desaparición con posterioridad a la caída de la Taifa de Carmona.<sup>37</sup>

Este desplazamiento es muy significativo y, asimismo, una de las causas habituales del traslado de un grupo determinado: si hasta ahora se habían movido por la zona del Zāb, Masīla, Mīla o Saṭīf, los Bīrẓālīes, carentes de aliados poderosos en el Mágreb, buscaban ahora un refugio político que sabían que encontrarían en al-Andalus, refugio que se materializó en un exilio definitivo.

Probablemente es en este mismo contexto en el que se desplazan a al-Andalus otros grupos, como los Banū Dammar,<sup>38</sup> que compartían parte de la trayectoria con los Bīrẓālīes: parte de ellos también fueron *nukkārīes* y se habían sumado a la causa de Abū Yazīd. No es casual, por tanto, que figuren emparentados en la obra genealógica de Ibn Ḥazm<sup>39</sup> y en la de Ibn Jaldūn.<sup>40</sup>

Es interesante señalar que en fuentes que se ocupan de este período no he conseguido encontrar información sobre ningún individuo en concreto; los Banū Bīrẓāl aparecen mencionados como grupo exclusivamente y ninguno de sus miembros es rescatado de ese “anonimato” colectivo, por ello la decisión de huir y refugiarse en al-Andalus no se puede atribuir a ningún líder en concreto. El mero cambio de entorno no hace visible por sí solo las individualidades, serán los acontecimientos que les tocaron vivir, pero, sobre todo, las fuentes de las que disponemos, las que determinan y condicionan los nombres a los que hoy tenemos acceso.

## 2. Los Bīrẓālīes *nukkārīes* en al-Andalus

No era la primera vez que los omeyas habían tenido tratos con los *nukkārīes*: en época de al-Nāṣir, en el 946, este había recibido al hijo de Abū Yazīd que viajó a al-Andalus a solicitar apoyo del Califa, apoyo que consiguió materializar en tropas y dinero, detalles estos que conocemos por diversas fuentes.<sup>41</sup> No obstante, este esfuerzo del omeya, y del

<sup>30</sup> Ibn Ḥawqal, *Kitāb ṣūrat al-arḍ*. (Bibliotheca Geographorum Arabicorum, II), ed. Johannes Hendrik Kramer (Leiden: Brill, 1967), 85-6; Johannes Hendrik Kramer y Gaston Wiet, *Configuration de la terre*, 2 vol. (Paris-Beirut: G. P. Maisonneuve & Larose, 1964-1969), I, 82; al-Bakrī, *Kitāb al-Masālik wa-l-mamālik*, ed. André Ferré y Adrian Van Leeuwen, 2 vols (Túnez: al-Dār al-‘Arabiyya li-l-Kitāb, 1992), II, 722-3; Ballestín, “Al-Muhammadiyya (al-Masīla) e Ifukkan”, 371.

<sup>31</sup> Ibn Ḥawqal, *Ṣūrat al-arḍ*, 85-6; Kramers y Wiet, *Configuration*, II, 722-3.

<sup>32</sup> Ibn ‘Idārī, *Al-Bayān al-Muḡrib*, ed. Baššār ‘Awwād y Maḥmūd Baššār, 4 vol. (Túnez: Dār al-Garb al-Islāmī, 2013), II, 490-1; Felipe Maíllo, *La caída del Califato de Córdoba los Reyes de Taifas (al-Bayān al-Muḡrib)*. Estudio y traducción (Salamanca: Universidad de Salamanca, 1993), 223.

<sup>33</sup> Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis fī ajbār balad al-Andalus*, ed. ‘Abd al-Raḥmān ‘Alī al-Ḥayyī, (Bayrūt: al-Dār al-‘Arabiyya li-l-Kitāb, 1983), 26-7; Emilio García Gómez, *El Califato de Córdoba en el “Muqtabis” de Ibn Ḥayyān, Anales palatinos del califa de Córdoba al-Ḥakam II por ‘Isā b. Aḥmad al-Rāzī*, (Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1967), 50.

<sup>34</sup> Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, 32-56; García Gómez, *Anales*, 54-74.

<sup>35</sup> Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabis*, 192; traducción de García Gómez, *Anales*, 230.

<sup>36</sup> Ibn ‘Idārī, *Al-Bayān*, II, 491; Maíllo, *La caída del Califato*, 223.

<sup>37</sup> Ibn Jaldūn. *Kitāb al-‘Ibar*, VII, 65.

<sup>38</sup> Viguera, *Los Reinos de Taifas*, 125-6.

<sup>39</sup> Ibn Ḥazm, *Yamharat ansāb al-‘arab*, ed. ‘Abd al-Salām Ḥārūn (al-Qāhira: Dār al-Ma‘ārif, 1962), 498.

<sup>40</sup> Ibn Jaldūn, *Kitāb al-‘Ibar*, VII, 7.

<sup>41</sup> Ibn al-Abbār, *Al-Ḥulla al-siyarā’ fī šīr al-‘umarā’*, ed. Ḥusayn Mū’nis, 2 vols. (al-Qāhira: al-Šarīka al-‘Arabiyya li-l-Ṭibā’a wa-l-Našr, 1963-64), II, 390-1; Ibn ‘Idārī, *Al-Bayān*, II, 195; Ibn Ḥammād, *Ajbār al-mulūk Banī ‘Ubayd wa-sīratu-hum*, ed. A. Naqra y ‘A. Ḥ. ‘Uways, (al-Qāhira: Dār al-Ma‘ārif, s.d.), 81; Idrīs ‘Imād al-dīn, *Ta’rīj al-julafā’ al-fāṭimīyyin bi-l-Maḡrib, al-qism al-jāṣṣ min Kitāb ‘Uyūn al-ajbār*, ed. M. al-Ya’lāwī, (Bayrūt: Dār al-Garb al-Islāmī, 1985), 368; Auguste Cherbonneau, “Documents historiques sur l’hérétique Abou-Yezid-Mokhalhed-Ibn-Kidad de Tademket traduit de la chronique d’Ibn Hammad”, *Revue Africaine*, 78 (1869), 452.



propio hijo de Abū Yazīd, no fue recompensado por el destino, pues falleció a manos de los Fāṭimīs a su regreso de al-Andalus.<sup>42</sup>

El hijo de Abū Yazīd solicitando ayuda; posteriormente los grupos refugiados del Mágreb como los Banu Birzāl, y quizás otros de los que no tenemos noticias y permanecen en el anonimato: este es el escenario en el que tiene sentido las palabras de Ibn Ḥazm que afirma en su *Kitāb al-Fiṣal* que en al-Andalus los *jārīyīs* que predominaban eran los *nukkārīs* de la *ibāḍiyya*.<sup>43</sup>

En la misma obra, Ibn Ḥazm ofrece detalles muy concretos sobre las normativas y los códigos de conducta de los *ibāḍīs* de al-Andalus, entre otros pormenores afirma:

Nosotros hemos observado, además, que los abadīs vecindados en alandalus [sic] entre nosotros tienen por ilícito el comer de los manjares de los judíos y cristianos, así como también el pene del macho cabrío, del toro y del carnero. Creen también que deben ser denunciados al cadí los musulmanes que, habiendo llegado a la edad de la pubertad, se pasan durmiendo el día durante el mes de ramadan. Finalmente, salvo un contado número, los abadīs de alandalus practican la ablución litúrgica con arena, aunque disponen del agua de sus pozos, de la cual beben.<sup>44</sup>

Es evidente que lo que recoge Ibn Ḥazm le resulta llamativo y, a todas luces, ajeno al espacio andalusí, de ahí su interés en describir los usos de esta comunidad.<sup>45</sup> Además de Abū Ismāʿīl al-Baṭīhī,<sup>46</sup> mencionado en el *Kitāb al-Fiṣal*, sabemos de otros informadores sobre los *ibāḍīs* en al-Andalus a través de su *Yamharat ansāb al-ʿarab*. Las páginas que dedica al final de esta obra a las genealogías de los bereberes se dividen en dos partes: la primera de ellas está dedicada a los del Mágreb, los vínculos entre ellos y los que cruzaron a al-Andalus en la época que nos ocupa; y la segunda<sup>47</sup> a las familias y tribus más relevantes que ya se encontraban instaladas en suelo peninsular desde antaño. En lo que se refiere a la primera, Ibn Ḥazm presenta información genealógica que le ha llegado a través de Yūsuf al-Warrāq, que dice haberla tomado de Ayyūb, el hijo de Abū Yazīd Majlad con el cual, según las fechas, pudo coincidir en Córdoba, durante la ya mencionada visita a al-Andalus para solicitar ayuda de al-Nāṣir.<sup>48</sup>

La otra fuente de Ibn Ḥazm para esta primera parte es Abū Muḥammad Būyknī (Bū Yggen?) al-Birzālī al-Ibāḍī, que le informó directamente (Lit. “Me dijo”). No he localizado ningún otro dato sobre este individuo, más allá de lo que comenta Ibn Ḥazm que, además de su nombre, claramente amazige, añade que era piadoso y experto en genealogías.<sup>49</sup> No es de extrañar que no tengamos más información; la mayor parte de los datos sobre los ulemas andalusíes son los transmitidos por los diccionarios biográficos y sería excéntrica la inclusión de un perfil como el que nos ocupa.

La aportación de este informante no atañe a todos los bereberes sino aquellos que, al parecer, conocía bien. Se trata de una serie de grupos en el marco de los Zanāta y en los cuales podemos distinguir algunos de los nombres claves de la época: Dammar, Birzāl, Yfrān y Magrāwa. Este Birzālī desgrana minuciosamente el entramado genealógico que afecta a estos Zanāta situando estos cuatro nombres en dos grupos: en una de las partes figuran los Magrāwa y los Yfrān y por otra los Dammar, dentro de los cuales están los Birzāl. Él mismo era birzālī así que no cabe duda del interés de lo que transmite sobre ellos. Prueba de ello son los datos que proporciona y que añade tras las genealogías y que aluden a la rama del islam en la que profesaban. “Y todos estos que hemos mencionado son *muʿtazilīs*, salvo los Banū Birzāl y los Banū Wāsīn que son *ibāḍīs* y en cuanto a la mayoría de los Banū Magrāwa y los Banū Yfrān son sunnīs”.<sup>50</sup> No sería descabellado imaginar que este birzālī proporcionara a Ibn Ḥazm otras informaciones importantes sobre la comunidad *nukkārī*, al fin y al cabo estaba hablando de su propio grupo y, por tanto, de sí mismo.

Son varios los textos que tratan sobre la llegada de los Banū Birzāl a al-Andalus, el más importante es el que se recoge en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān sobre la afición que prendió en el califa al-Hakam en relación con las tropas bereberes. Los Banū Birzāl aparecen retratados como grupo y no se menciona ningún líder, al contrario que en el caso de Yaʿfar y Yahyā, los hijos de al-Andalusí, que son los que, en función de su liderazgo personal (especialmente Yaʿfar) aglutinaban tropas en torno a ellos.

Hospedados, acogidos y enriquecidos. Las fuentes dan detalles sobre lo que se ofreció a la llegada de los “Ibn al-Andalusī”, aunque para los Banū Birzāl no se especifica ningún otro detalle aparte del acogimiento. En el caso de los hijos de al-Andalusí se dice que llegaron junto con sus familiares y los bereberes Banū Jazar, y que dos funcionarios de la corte omeya se desplazaron a Pechina para recibirlos llevando consigo lo necesario para su acogida en al-Andalus: animales de carga y otros enseres, entre los que les proporcionan “44 *jiba*’s de lino de las llegadas por los negros ‘*abid*’ y 20 *jiba*’s de lana, de las usadas por los *ṭanjīyyūn*.”<sup>51</sup>

<sup>42</sup> Ibn Ḥammād, *Ajbār*, 81; Cherbonneau, “Documents historiques”, 452.

<sup>43</sup> Ibn Ḥazm, *Kitāb al-Fiṣal fī-l-milal wa-l-ahwāʾ wa-l-niḥal*, ed. M. Ibrāhīm Naṣr y ʿA. R. ʿUmayr, 5 vols., (Bayrūt, Dār al-ʿĪl, 1985), V, 55; Miguel Asín Palacios, *Abenḥázam de Córdoba y su historia crítica de las ideas religiosas*, 5 vol., (Madrid: Turner, 1984), V, 77; Fierro, *La heterodoxia*, 159 y n. 37.

<sup>44</sup> Ibn Ḥazm, *Al-Fiṣal*, V, 51-2; traducción de Asín Palacios, *Abenḥázam*, V, 73.

<sup>45</sup> Ibn Ḥazm, *Al-Fiṣal*, V, 52; Asín Palacios, *Abenḥázam*, V, 73.

<sup>46</sup> Sobre una posible identificación de este personaje, Keith Lewinstein, “The Azāriqa in Islamic Heresiography”, *Bulletin of the School of Oriental and African Studies* 54/2 (1991): 251-268, concretamente, 257 y n. 38; 263, n. 78.

<sup>47</sup> Pierre Guichard, “Les Berbères d’al-Andalus dans la *Ġamhara* d’Ibn Ḥazm: histoire et historiographie”, en *Política, sociedad e identidades en el occidente islámico (siglos XI-XIV)*, ed. M. Á. Manzano y R. El Hour (Salamanca: Universidad de Salamanca, 2016), 99-111.

<sup>48</sup> PUA, “ID. 10783”; Luis Molina, “The integration of al-Andalus in Islamic Historiography: the view from the Maghrib and the Mashriq”, en *Routledge Handbook of Islamic Iberia*, ed. M. Fierro, (Reino Unido: Taylor & Francis, Routledge/Taylor & Francis Group, 2021), 580; René Basset, “Les généalogistes Berbères”, *Les Archives Berbères* 1 (1915): 3-11, concretamente, 5-6.

<sup>49</sup> Ibn Ḥazm, *Yamharat*, 498; Basset, “Les généalogistes”, 6.

<sup>50</sup> Ibn Ḥazm, *Yamharat*, 498.

<sup>51</sup> Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis*, 40; García Gómez, *Anales*, 61.

El hecho de que fueran *nukkārīes* es algo que merece la atención de los textos para ser señalado, explicado y, dado el contexto en el que se produce su llegada, justificado. Según el conocido texto de *al-Muqtabis*, en traducción de García Gómez, el califa al-Ḥakam:

[...] los hospedó, favoreció, alabó y distinguió, aunque para ello hubo de pasarles por alto el punto flaco de sus creencias religiosas, que los alejaba de él, tan meticuloso y rígido en el cumplimiento de sus deberes religiosos, y a pesar de que sabía que eran *jāriyīes* y profesaban la doctrina *nakkāriyya* [*sic*], una de las sectas *ibādīes*, que en este tiempo encontró su mejor representante en su imam Abū Yazīd Majlad ibn Kaydād, el rebelde contra la *Šī'a*. Con todo, los acogió, sin reparar, con mirada indulgente, en su secta religiosa.<sup>52</sup>

Sus creencias eran por tanto conocidas, pero se deja entrever, no obstante, una suerte de justificación al mencionar que, liderados por Abū Yazīd, habían luchado contra la *šī'a*. Y es que, a pesar de las conocidas e interesadas relaciones con el *jāriyismo* magrebí, ser *jāriyī* en al-Andalus no debía ser un rasgo positivo: Ibn Ḥayyān recoge en su *Muqtabis* que el califa al-Nāṣir salió con su cortejo de palacio y le salió al paso un loco, lanzando un grito terrible y corriendo hacia él. Los eunucos que iban con el califa se precipitaron hacia él creyendo que era un "*jāriyī*" que quería matarlo.<sup>53</sup> Esta anécdota puede ser una buena muestra del imaginario sobre el *jāriyismo* en al-Andalus, que no es el objeto de estudio de estas páginas. No obstante, es significativo, como señalaba *supra*, que la condición de *nukkārīes* de los Banū Bīrẓāl fuera algo que "pasara por alto" el Califa "con mirada indulgente" y en atención a las otras circunstancias que rodeaban este grupo.

¿En un contexto como el andalusí, cuánto y hasta qué punto podrían perdurar unas creencias diferenciadas como éstas? Según los datos que tenemos, los Banū Bīrẓāl continuaron siendo *nukkārīes* al menos hasta su establecimiento en la Taifa de Carmona.

Tras su llegada y la celebridad de la que gozaban merced a sus aptitudes para la guerra, fueron apoyados y reconocidos por el califa al-Ḥakam que quedó impresionado por sus cualidades asignándolos a la guardia de su hijo Hišām.<sup>54</sup> Almanzor forjó con ellos fuertes lazos de lealtad eligiéndolos de entre todo el *ẓund*, para ser los más cercanos a él,<sup>55</sup> y fueron distinguidos por el gobernante 'āmirī con concesiones en la comarca de Carmona, comenzando a partir de ese momento una vinculación con este espacio que perduraría durante los avatares del final del califato, la *fitna* y la época de los reinos de taifas.<sup>56</sup> Durante la *fitna*, encontramos a los Bīrẓālīes apoyando, junto con otros bereberes "nuevos", el partido de Sulaymān al-Musta'īn bi-llāh. La dificultad de conjugar las diferentes sensibilidades religiosas y los intereses de cada grupo se manifiesta a través de expresivos textos como este de Ibn Ḥamādu<sup>57</sup> recogido por Ibn 'Idārī donde se recrea el conflicto en una conversación entre 'Abd Allāh al-Bīrẓālī y al-Musta'īn, en traducción de Maíllo:

Cuando llegó a oídos de 'Abd Allāh al-Bīrẓālī el nombramiento de los dos hijos de Ḥammūd, se presentó ante Sulaymān y le dijo: «Oh príncipe de los creyentes», ha llegado hasta mí la noticia de que has dado a los Banū Ḥammūd, los 'alawīes, el gobierno del Magreb». Le respondió: «Sí». Le dijo: «¿Acaso los 'alawīes no son *ṭālibīes*?» Contestó: «Sí». Díjole: «Has dado [eso] a unos *culebros* [y] los has vuelto gruesas serpientes». [Sulaymān] dijo: «La orden respecto a eso ha sido [ya] despachada».<sup>58</sup>

El bīrẓālī representa en el texto la voz de estas tribus, *jāriyīes* o no, exiliadas en al-Andalus pero que habían luchado contra los Fāṭimīes en el Mágreb y conservaban una clara animadversión ante cualquier grupo que se proclamara *ṭālibī*. Por ello el bīrẓālī no estaba dispuesto a hacer concesiones a los 'alawīes lo cual, aunque el texto no lo señale así, podría ser indicativo de la conservación de sus creencias *nukkārīes* o de la memoria que guardaban de las luchas magrebíes.

Durante la época de la *fitna*, se puede documentar el papel relevante de algunas individualidades bīrẓālīes cuyo liderazgo en el conjunto de los "bereberes nuevos", como hemos dicho, parece que fue especial. Es en este contexto donde adquiere su importancia la referencia a Wsnār al-Bīrẓālī "que era de los que tenían hermosos hechos [realizados] en la guerra santa, y lo degollaron en su lecho, en su casa".<sup>59</sup> Rescatado del anonimato por el texto de Ibn 'Idārī, quizás los nombres de los Bīrẓālīes gozaran de una especial celebridad en el conjunto de los magrebíes. Por tanto, es cuanto más significativo el que sea, precisamente, un 'Abbās al-Bīrẓālī el que, realizando la función de emisario de Muḥammad b. Hišām, conmine a las otras tribus bereberes que, en un momento determinado se habían

<sup>52</sup> Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis*, 193-194; García Gómez, *Anales*, 231.

<sup>53</sup> Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis* (*al-ẓun' al-jāmis*), ed. Pedro Chalmeta en colaboración con Federico Corriente, Mahmud Sobh *et al.*, (Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura-Facultad de Letras de Rabat, 1979), 22-3; M<sup>a</sup> Jesús Viguera y Federico Corriente, *Crónica del Califa 'Abd al-Raḥmān III al-Nāṣir entre los años 912 y 942* (*al-Muqtabis* V), (Zaragoza: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1981), 39. Sobre los discursos sobre los *jāriyīes*, véase Aillet, *L'archipel ibadite*, 43-51.

<sup>54</sup> Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis*, 192-193; García Gómez, *Anales*, 230.

<sup>55</sup> Ibn 'Idārī, *Al-Bayān*, II, 251; Edmond Fagnan, *Histoire de l'Afrique et de l'Espagne intitulée al-bayān al-Mogrib*, 2 vol. (Alger: Imprimerie Orientales Pierre Fontana, 1904), II, 432.

<sup>56</sup> A pesar de los vínculos con el territorio, no se documenta en el trabajo de Robert Pocklington ningún topónimo vinculado con este grupo, "Nombres propios árabes y bereberes en la toponimia andalusí", *Alhadra*, 3 (2017), 59-184. Al contrario de estos Banū Bīrẓāl, otros grupos bereberes relevantes en el periodo como los Banū Ifran, sí dejaron huellas, véase Virgilio Martínez Enamorado, "Crónica de al-Ándalus en La Serranía. De los nombres de sus gentes y sus lugares (I): Lo que quedó de los Banū Ifran en la Serranía de Ronda (1)" *Takurunnā*, 3 (2013), 363-374; y Virgilio Martínez Enamorado, *Tākurunnā, el país de los Nafza: un estudio histórico y arqueológico sobre el enclave de Nina Alta* (Teba, Málaga). Vol. I: *Estudio histórico*. (Teba: Editorial La Serranía, 2023).

<sup>57</sup> Molina, "The integration of al-Andalus", 581.

<sup>58</sup> Ibn 'Idārī, *Al-Bayān*, II, 380; Maíllo, *La caída del Califato*, 103-4.

<sup>59</sup> Ibn 'Idārī, *Al-Bayān*, II, 356; traducción de Maíllo, *La caída del Califato*, 79.

concentrado en Calatrava, llamándoles a retornar a Córdoba y cesar en la lucha: “El emir de los creyentes os concede un amán completo, volved, pues, a vuestras casas y a vuestros lugares”.<sup>60</sup> Es evidente que la llamada de este birzālī que, además, probablemente les hablara en su propia lengua, era más poderosa que la de un enviado de otro origen.

Sulaymān al-Mustaʿīn confirmó a los Banū Birzāl en sus posesiones de Carmona, Écija y Almodóvar. Así pues, a lo largo de este período veremos surgir en los textos diferentes nombres propios pertenecientes a los Banū Birzāl, y que representan el liderazgo de la comunidad: desde Ishāq al-Wrdasānī que recibió el territorio de Almanzor hasta al-ʿIzz b. Ishāq que, en virtud de un pacto con al-Maʾmūn de Toledo, le entregó Carmona.<sup>61</sup> De sus tendencias religiosas en este periodo nos habla Ibn al-Jaʿtib que en su *Aʾmāl al-Aʾlām*, y con ocasión de las biografías de los reyes de Carmona –el hijo de este ʿAbd Allāh, Muḥammad, y su sucesor Ishāq– especifica que las creencias de ambos eran *nukkārīes*, “así como las de su *qawm* los Banū Birzāl, y que no lo ocultaban siendo conocidas sus palabras y hechos sobre eso”.<sup>62</sup>

Quizás sus creencias proporcionaron un estatus estratégico a estos Birzālīes pues son dignas de tener en cuenta las consideraciones de H.R. Idris que relaciona su *jārīyismo* con la calidad del oro de la moneda que acuñaban. Según este autor, los Birzālīes estarían en mejor posición que otros reyes de la época para conseguir un oro de mejor calidad dada la afinidad de sus creencias con la de los gobernantes de Siyilmāsa, dueños del enclave que controlaba este comercio.<sup>63</sup> Aunque parece evidente que era un dato conocido y que, a decir de Ibn al-Jaʿtib, no lo ocultaban, me llama la atención la parquedad de los textos a la hora de referirse a la condición de *nukkārīes* de los Banū Birzāl, esta circunstancia que, otrora, cuando estaban en el Mágreb y aún sin relación con al-Andalus, fue la característica principal por la que los describió como “cismáticos” el oriental al-Yaʿqūbī.

En *al-Bayān al-Mugrib*, por ejemplo, cuando se bosqueja su biografía como grupo desde sus orígenes magrebíes se obvia su relación con Abū Yazīd para centrarse en la que tuvieron con ʿAlī b. Ḥamdūn y sus hijos, seguramente más digna que la que tuvieron como aliados del “hombre del asno”.<sup>64</sup> Era pues una característica que, en determinadas circunstancias salía a la luz haciendo patente las diferencias religiosas, como hace constar Pérès citando unos versos dedicados por Ibn ʿAmmār al rey sevillano, al-Muʿtaḍid b. ʿAbbād, que hizo crecer los límites de su reino a costa de reinos adyacentes entre los que se encontraban los de los *nukkārīes* Banū Birzāl, entre otros: “Los jārīyīes han practicado [sus ideas] hasta el día en que tú has [aparecido] para corregir el gesto de sus bocas deformadas por el orgullo.”<sup>65</sup>

Un interesante episodio que recoge ʿAbd al-Wāḥid al-Marrākūšī, nos muestra un complejo relato de espionaje del rey sevillano sobre Carmona en esta dinámica expansiva. La pormenorizada narración de lo sucedido con el espía ʿabbādī, en la que no me voy a detener, es aderezada con atributos hacia los bereberes, en este caso los birzālīes de Carmona, caracterizados como violentos y crueles: “¡Hermano mío! qué es lo que te ha traído a este lugar [Carmona], pues conoces la dureza de los bereberes, y lo siniestros que son y su desprecio por la sangre.”<sup>66</sup>

Como es sabido, los Birzālīes llegan a un acuerdo con el rey de Toledo, por el cual ellos desalojaron Carmona y se refugiaron en la plaza de Almodóvar.<sup>67</sup> Con posterioridad, se documentan en el reino Zirí de Granada donde ni sus creencias, ni su antigua animadversión a los ziríes son mencionadas, ni siquiera en casos de extraordinaria singularidad como la del birzālī Muqātil b. ʿAṭīyya al-Ruyyū, al que Ibn al-Jaʿtib dedica una biografía.<sup>68</sup>

Hay que esperar a una fecha posterior para encontrar Birzālīes que no eran *nukkārīes*, pertenecen a otro espacio social y están incluidos en repertorios biográficos de ulemas andalusíes.

### 3. Los ulemas andalusíes Birzālīes

Una búsqueda en el PUA (*Prosopografía de los Ulemas de al-Andalus*), nos proporciona interesante información sobre el devenir de algunos Birzālīes en época posterior. La singularidad onomástica que les caracteriza, el nombre “Birzāl”, nos lleva a considerar que todos los Birzālīes documentados posteriormente tuvieron su origen en el grupo zanāta que huyó del Mágreb. Entre los biografiados que figuran en diccionarios andalusíes con esta *nisba* destaca por su particular trayectoria el mencionado Abū Ḥarb Muqātil b. ʿAṭīyya al-Ruyyū (m. 1085) que tuvo una gran relevancia como jefe militar en la Granada zirí y de cuyo perfil como combatiente me ocuparé en el próximo apartado.<sup>69</sup>

<sup>60</sup> Ibn ʿIdārī, *Al-Bayān*, II, 358; traducción de Maíllo, *La caída del Califato*, 81.

<sup>61</sup> Idris, “Les Birzālīdes”; Felipe Maíllo. *Crónica anónima de los Reyes de Taifas* (Madrid: Akal, 1991), 62-6; Viguera, *Los reinos de Taifas*, 127-9. Según Ibn Ḥamadū, en el reparto que realiza Sulaymān al-Mustaʿīn otorga a los “Banū Birzāl y a [los] Banū Ifran Jaén y sus dependencias”. Ibn ʿIdārī, *Al-Bayān*, II, 380; Maíllo, *La caída del Califato*, 103.

<sup>62</sup> Ibn al-Jaʿtib, *Aʾmāl al-aʾlām*, part. II. ed. Évariste Lévi-Provençal, *Histoire de l’Espagne musulmane extraite du “K. Aʾmāl al-aʾlām d’Ibn al-Khaṭīb”*, (Rabat: Félix Moncho, 1934), 272; Idris, “Les Birzālīdes”, 56.

<sup>63</sup> Idris, “Les Birzālīdes”, 59-62; Gaiser, “Slaves and Silver”; François Clément, *Pouvoir et légitimité en Espagne musulmane à l’ époque des Taifas (V<sup>e</sup>/XI<sup>e</sup> siècle). L’ imam fictif*, (Paris-Canada: L’ Harmattan, 1997), 267, sobre el uso de *mitqal*-es o dinares de oro de Carmona en Córdoba durante los años 1065-1067. Sobre la ciudad de Siyilmāsa cuyo papel en esta cuestión fue esencial, véase Messier, Ronald A. y Miller, James A, *The Last Civilized Place: Sijilmasa and Its Saharan Destiny* (Austin: University of Texas Press, 2015).

<sup>64</sup> Ibn ʿIdārī, *Al-Bayān*, II, 490-1; Maíllo, *La caída del Califato*, 223-4.

<sup>65</sup> Traducción de Henri Pérès, *Esplendor de al-Andalus*, (Madrid: Hiperión, 1983), 100.

<sup>66</sup> Al-Marrākūšī, *al-Muʿyib fī taljīs ajbār al-Magrib*, ed. Reinhart Dozy, *The history of the almohades* (Frankfurt am Main: Institute for the History of Arabic-Islamic Science at the Johann Wolfgang Goethe University, 2008 (reimpr.), 68; traducción de Ambrosio Huici Miranda, *Lo admirable en el resumen de las noticias del Magrib. Colección de Crónicas de la Reconquista*, vol. 4 (Tetuán: Editora Marroquí, 1955), 80-2. El relato ofrece muchos puntos de interés: el espía enviado por el rey de Sevilla llevaba una misiva cosida en un doblez de su aljuba; para contactar con el informante en Carmona, debe vender un haz de leña por un precio desorbitado, como señal de identificación.

<sup>67</sup> Ibn ʿIdārī, *Al-Bayān*, II, 501; Maíllo, *La caída del Califato*, 234.

<sup>68</sup> Ibn al-Jaʿtib, *Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*, ed. Muḥammad ʿAbd Allāh ʿInān, 4 vols. (al-Qāhira: Maktabat al-Jānīyī, 1973-1977), III, 299-301.

<sup>69</sup> PUA, “ID. 11019”; Ibn al-Jaʿtib, *Al-Iḥāṭa*, III, 299-301.

Probablemente fuera su hermano al-Fattūḥ b. ‘Aṭiyya al-Birzālī (m. después de 1084) del que lo único que se sabe es que transmitió de Abū ‘Uṭmān Ṭāhir.<sup>70</sup> Los datos que tenemos sobre ellos no nos permiten sacar conclusiones sobre su continuidad o no en sus creencias *nukkaríes*.

Tenemos más información sobre Abū Bakr Yaḥyà b. Mūsà b. ‘Abd Allāh (m. 1146).<sup>71</sup> Este ulema era de Córdoba, aunque algunos dicen que era de Granada, lo cual coincide con los anteriores biografiados y con la idea de que hubo un traslado parte del grupo a Granada tras la caída de Carmona. Abū Bakr se ganaba la vida como sastre y fue imām de dos mezquitas en Córdoba. Figura en varios diccionarios biográficos y se sabe que Ibn Baškuwāl tomó sus datos directamente de él, a quien conoció. Esta conexión es interesante pues este autor no menciona la *nisba* “al-Birzālī” en la biografía que le dedica. Es Ibn al-Zubayr, autor posterior, el que añade esta *nisba*, al tiempo que señala su ausencia en la biografía de la obra de Ibn Baškuwāl. Quizás no sea casual que este último autor, que tuvo contacto directo con el biografiado, obvie esta información que podía sugerir un origen magrebí, vinculado en el imaginario de alguna manera con la *fitna*, así como un pasado *jāriyí*.

Otro ulema birzālī es Muḥammad b. Sayyid b. Ya‘lā, Abū Bakr o Abū ‘Abd Allāh (m. después de 1194).<sup>72</sup> Ibn al-Abbār le cuenta entre la gente de Sevilla de donde partió hacia oriente para hacer la peregrinación, viaje durante el cual coincidió con Abū Ṭāhir al-Salafī con quien estudió. También era sevillano Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Yūsuf b. Muḥammad b. Abī Yddās al-Birzālī (m.1239),<sup>73</sup> conocido como Zakī l-Dīn y sobre cuya trayectoria vital, obra y documentada descendencia es de obligada consulta el trabajo de Navarro.<sup>74</sup> Este Zakī l-Dīn se desplazó a oriente en una *riḥla* durante la cual visitó numerosas ciudades y aprendió de muchos maestros. Ibn al-Abbār destaca sus cualidades y cómo le sobrevino la muerte en al-Ḥama (Siria). De su onomástica, aparte de la *nisba*, resulta interesante el nombre amazige “Yddās” que, además, forma parte de su *shuhra*: Ibn Abī Yddās. Su nieto, Muḥammad b. Yūsuf b. Zakī l-dīn (m. 1299),<sup>75</sup> también consta como de origen sevillano y ya figura con la *nisba* de “al-Dimašqī” a la par que con estancias en diversos lugares de oriente. La familia de Zakī l-Dīn permaneció y continuó en oriente con una larga lista de descendientes localizados y documentados.<sup>76</sup> Entre ellos el más célebre es Abū Muḥammad al-Qāsim ‘Alam al-dīn (m. 1339), *ṣaḥīḥ* y autor de un importante *Ta’rīj*, que es mencionado aún con las *nisba*-s “al-lṣbīlī” y “al-Birzālī” además de la de “Dimašqī”.<sup>77</sup> Los Birzālīes que habían salido del norte de África siglos atrás se instalaron definitivamente en oriente y su traslado ilustra otro de los más tradicionales motivos para el desplazamiento en el mundo islámico medieval: el viaje en busca del conocimiento.

#### 4. Los Birzālīes: aguerridos ignorantes

Los Birzālīes como colectivo aparecen retratados con cualidades guerreras desde el momento de su llegada a al-Andalus.<sup>78</sup> Como se ha mencionado, Ibn ‘Idārī recoge cómo escribieron a Ŷa‘far ibn al-Andalusī solicitando que mediara por ellos ante el Califa para su traslado desde el Mágreb. La descripción que realizó de ellos motivó que el Califa los autorizase; según el texto, Ŷa‘far aludió tanto a su coraje como a su proclividad a ser obedientes, cualidades que debían considerarse esenciales tratándose del desplazamiento a al-Andalus de un importante cuerpo de tropa que se iba a incorporar y cuya fidelidad aún no había sido testada por los Omeyas.<sup>79</sup> Su fama de bravos guerreros les acompañó como rasgo colectivo en distintas fases de su trayectoria andalusí.

Los Banū Birzāl manifestaban una reconocida lealtad hacia Ŷa‘far ibn al-Andalusī, como no podía ser de otro modo: liderados por él habían luchado contra los Zīrīes en el Mágreb y, además, Ŷa‘far, era el que había hecho posible su exilio y traslado. Sin embargo, la estrategia de al-Manṣūr en la configuración de una red de lealtades, basada en los nuevos grupos llegados del Mágreb, topaba con estas *‘aṣabiyya*-s magrebíes importadas y que resultaban poco controlables. Cuando Almanzor ordena matar a Ŷa‘far, se rompe el vínculo y los débitos de los Banū Birzāl, que se convierten en una tropa importante y leal al ‘amirí.<sup>80</sup>

La construcción de los vínculos de lealtad entre los Banū Birzāl y al-Manṣūr, tiene varios hitos, entre ellos, por ejemplo, cuando tuvieron un conflicto con Wāḍih a raíz de una campaña en el Mágreb, Almanzor los censuró, pero después les otorgó el perdón.<sup>81</sup> Otro suceso de especial interés sobre esta cuestión es recogido por Ibn ‘Idārī y nos sitúa en una escena de conflicto entre el *fatā* Durrī y Almanzor; como quiera que este último llamó en su auxilio a los que estaban presentes del *ḡund*, tuvo ocasión de comprobar cómo los andalusíes (“*al-andalusīyyūn*”) respetaron a su opositor, mientras que los Banū Birzāl actuaron rápidamente en su favor.<sup>82</sup>

<sup>70</sup> PUA, “ID. 2491”.

<sup>71</sup> PUA, “ID. 11697”; Estela Navarro i Ortiz, “al-Birzālī, Abū ‘Abd Allāh”, *Biblioteca de al-Andalus. De al-Abbādiyya a Ibn Abyaḍ (BA)*, vol. 1, Jorge Lirola & José Miguel Puerta Vilchez (eds.), (Almería: Fundación Ibn Tufayl, 2012), 247.

<sup>72</sup> PUA, “ID. 9149”.

<sup>73</sup> PUA, “ID. 10797”.

<sup>74</sup> Navarro i Ortiz, “Al-Birzālī”.

<sup>75</sup> PUA, “ID. 10774”.

<sup>76</sup> Navarro i Ortiz, “Al-Birzālī”.

<sup>77</sup> Muriel Rouabah, “Une édition inattendue: le *Ta’rīj* d’al-Birzālī”, *Arabica* 57 (2010): 309-318.

<sup>78</sup> Sobre los bereberes, en general, como parte de los ejércitos en al-Andalus, véase Helena de Felipe, “Los bereberes en los ejércitos de al-Andalus”. En *Al-Andalus y la guerra*, coordinado por Javier Albarrán, (Madrid: La Ergástula, 2024), 211-231.

<sup>79</sup> Ibn ‘Idārī, *Al-Bayān*, II, 490; Maíllo, *La caída del Califato*, 223.

<sup>80</sup> Idris, “Les Birzālides”, 51-2.

<sup>81</sup> *Mafājir al-barbar*, 162; De la Puente, “La caracterización de Almanzor”, 390-1.

<sup>82</sup> Ibn ‘Idārī, *Al-Bayān*, II, 255; Fagnan, *Histoire de l’Afrique*, II, 437.



Es precisamente su papel militar y su fidelidad hacia Almanzor lo que propicia el ascenso de los Birzālīs y su establecimiento como reyes en época de las taifas. Tras los conflictos que marcaron el periodo y la zona, el último rey birzālī, como hemos visto, entrega la ciudad al rey de Toledo. Podemos suponer, como se ha dicho, que se produce otro traslado, al lugar donde se les documenta posteriormente: la Granada zirī.

Tras los nombres propios de los reyes de Carmona, los Birzālīs en Granada vuelven a ser caracterizados como un colectivo. El rey zirī ‘Abd Allāh b. Buluqqīn se refiere a ellos en sus memorias como un cuerpo de tropa especial y diferenciado de los demás llamándoles “Banū Birzāl”. Al igual que hicieran antes Ŷa’far y al-Manšūr, el visir al-Nāḡa “distinguió y favoreció a los Banū Birzāl que eran sus partidarios y defensores y a los que colmó de regalos”.<sup>83</sup> El apoyo del visir al-Nāḡa en los Banū Birzāl era tan importante, y la lealtad de éstos tan sólida, que se decía que aspiraba a alzarse con el poder contando con su sostén.<sup>84</sup> Es lógico que, dadas estas circunstancias, el emir ‘Abd Allāh no se fiara de los Zanāta, entre los que estaban incluidos los Banū Birzāl, y que acabara por expulsarlos de Granada.<sup>85</sup>

Ibn al-Jaṭīb menciona expresamente a uno de estos guerreros birzālīs al que dedica un interesante retrato biográfico: Muqātil b. ‘Aṭīyya al-Birzālī Abū Ḥarb, Dū l-Wizaratayn, conocido como “al-Ruyyū” por la rojez de su rostro. Lo primero que nos hace pensar en sus virtudes como combatiente son su *ism* ‘alam, Muqātil, y su *kunya*, Abū Ḥarb, que claramente son fruto de su propia trayectoria militar. Ibn al-Jaṭīb recoge la narración de un fragmento de la batalla de al-Naybal, que tuvo lugar a comienzos de 1085 y en la que participó con ‘Abd Allāh b. Buluqqīn. El vívido y pormenorizado relato nos muestra a un guerrero infatigable que es descrito con una valentía y bravura desmedidas. Otro aspecto interesante que recoge esta biografía es que este Muqātil iba acompañado de cerca de 300 caballeros de los Banū Birzāl, confirmando la vitalidad de los lazos del grupo a pesar de los avatares que su trayectoria andalusí les había deparado.<sup>86</sup>

La narración de Ibn al-Jaṭīb sobre este individuo en particular coincide con las características que les son atribuidas al grupo en otros textos, y, aunque sabemos que los soldados zanāta, en general, y no sólo los Banū Birzāl, eran apreciados por su capacidad para el combate, es interesante el que se pueda documentar este atributo en fuentes de distintos autores y épocas. Otro retrato individual que se ajusta al colectivo es el que se recoge en la *Crónica anónima de los reyes de Taifas* en el que se describe al gobernante birzālī Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. ‘Abd Allāh como “bravo, esforzado, temible”.<sup>87</sup>

El hecho de que fueran especialmente aguerridos en el combate no parece haber impedido que algunos Birzālīs aparezcan en los textos caracterizados por su simpleza y necesidad. Estos relatos no se atribuyen a los Birzālīs en su conjunto sino a individuos concretos, pertenecientes con certeza a los Banū Birzāl o Barāzila (plural utilizado en uno de los textos que siguen de Ibn Simāk), y nos encontraríamos, en este caso, frente al modelo de retrato grupal que emana de la confluencia de ciertos casos individuales.

Dos de ellos están recogidos en la obra del granadino Ibn Simāk, *al-Zaharāt al-manṭūra*, e incluida igualmente en la obra de al-Maqqarī.<sup>88</sup> En uno de ellos el birzālī Wānzmār b. Abī Bakr solicita de Almanzor que le conceda una nueva casa pues se encuentra a la intemperie y hambriento, ya que la que le proporcionó anteriormente el ‘amirī estaba tan llena de alimentos que se había visto obligado a salir de ella. L. Bariani señala que esta anécdota destacaba la necesidad de los bereberes<sup>89</sup> y, por su parte, M. ‘A. Makki, editor de la obra de Ibn Simāk, destaca que pone de manifiesto la diferencia para estos bereberes entre la vida en al-Andalus con la austeridad de su vida en el norte de África,<sup>90</sup> poniéndolo además en relación con la conflictiva relación entre los andalusíes y los bereberes recién llegados de la otra orilla, que eran tachados de poco cultos, circunstancia que se observa igualmente en la siguiente anécdota. En ella Abū l-Nās Ibn Ṣāliḥ y otros dos birzālīs reclaman de Almanzor el justo pago por haberse empapado completamente bajo la lluvia al igual que los comerciantes del zoco. Ambos relatos concluyen de la misma forma: con la risa del condescendiente Almanzor y su agasajo y premio a los birzālīs.

Una última escena, recogida en la obra de Ibn ‘Idārī, sirve para reafirmar la cercanía de los birzālīs con Almanzor, pero también esta simpleza o necesidad que, en este caso, mejor podríamos denominar insensatez. Zaṭarzūn b. Nizār al-Birzālī al-Barbarī se encontraba en una de las audiencias de Almanzor y, tras describir las virtudes y la valentía de ‘Abd Allāh, hijo del ‘Amirī, le pregunta directamente que por qué le había matado. Almanzor le contesta que no era su hijo y que si no le hubiera matado, ‘Abd Allāh habría hecho lo mismo con él. A ello el “ignorante” Zaṭarzūn añade que, si no era su hijo, hay adulterio en la madre y delito por parte del padre. Según el texto, Almanzor se avergonzó y las palabras del birzālī se hicieron proverbiales entre la gente durante mucho tiempo.<sup>91</sup>

Ningún texto se refiere a la necesidad o la simpleza como rasgo común de los Birzālīs, sin embargo, la coincidencia de estos breves relatos en un cierto perfil nos obliga a concluir que estas características eran parte de su retrato. No obstante, estos atributos, como dice Makki, serían compartidos, más bien, por todos los bereberes llegados a al-Andalus en esta época. En este sentido, podemos imaginar que la cercanía al poder (a Almanzor) de los Banū Birzāl

<sup>83</sup> Ibn Buluqqīn, *Al-Tibyān*, 62-3; traducción de Lévi-Provençal y García-Gómez, *El siglo XI en 1ª persona*, 141.

<sup>84</sup> Ibn Buluqqīn, *Al-Tibyān*, 62-3; Lévi-Provençal y García-Gómez, *El siglo XI en 1ª persona*, 141-2, 143-5.

<sup>85</sup> Ibn Buluqqīn, *Al-Tibyān*, 133-5; Lévi-Provençal y García-Gómez, *El siglo XI en 1ª persona*, 240-2.

<sup>86</sup> Ibn al-Jaṭīb, *Al-Iḥāṭa*, III, 299-301.

<sup>87</sup> Maíllo, *Crónica*, 63.

<sup>88</sup> Ibn Simāk, *Al-Zaharāt al-manṭūra fī nakt al-ajbār al-maṭūra*, ed. Maḥmūd ‘Alī Makkī (Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1984), 72-4; al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb*, ed. Iḥsān ‘Abbās, 8 vols. (Bayrūt: Dār Ṣādir, 1968), I, 417-8; Idris, “Les Birzālides”, 50; Bariani, *Almanzor*, 126, 128.

<sup>89</sup> Bariani, *Almanzor*, 126.

<sup>90</sup> Ibn Simāk, *Al-Zaharāt*, 37.

<sup>91</sup> Ibn ‘Idārī, *Al-Bayān*, II, 278; Fagnan, *Histoire de l'Afrique*, II, 475; Bariani, *Almanzor*, 152; De la Puente, “La caracterización de Almanzor”, 397.

hizo que estuvieran más expuestos a la observación y crítica públicas y que, puestos a ejemplificar la estulticia de los “bereberes nuevos”, ellos serían los más indicados.

## 5. A modo de conclusión

La trayectoria de los Banū Birzāl es paradigmática en muchos sentidos y ofrece varios elementos de reflexión. En el Mágreb son mencionados, como tantos otros grupos bereberes, por su nombre colectivo que aparece vinculado espacialmente a un territorio concreto a los que ellos, con su presencia y su onomástica contribuyen a denominar (“la montaña de los Banū Birzāl”). Sus traslados en el Mágreb y los relatos de las informaciones que les ataen son siempre en el ámbito de la colectividad y no figuran individuos concretos que se destaquen del grupo. Esta circunstancia también está relacionada con el tipo de fuentes que nos proporcionan información sobre ellos, y que se refieren a sus movimientos, filiaciones y oposiciones, en términos grupales y no individuales.

De su retrato original norteafricano, destacamos el término que les da al-Ya‘qūbī (*ṣurāt*) y por el cual les caracteriza. Su condición de *nukkārīes* también se haya presente en los textos que se refieren a su traslado a al-Andalus, se trata pues de un atributo que les acompaña, que los autores no obvian y que funciona, al menos hasta su instalación como reyes de Carmona, como parte de su imagen colectiva. Recordemos en este punto como Ibn al-Ja‘tib lo sigue señalando cuando se refiere a ellos. Sin embargo, en la Granada *zīrī*, cuando funcionan como cuerpo de combate, no hay alusiones por parte de ‘Abd Allāh b. Buluqqīn a esta circunstancia, que no es mencionada como característica del grupo.

Su traslado a al-Andalus respondió a una estructura grupal, pues en este desplazamiento no se menciona a ningún individuo en particular y son “los Banū Birzāl” los que escriben a Ya‘far ibn al-Andalusī. Este tipo de denominación es evidente a la hora de tratar de grupos que tienen una estructura tribal. Su llegada a al-Andalus va a suponer diversos cambios, no sólo en la forma en la que los textos se refieren a ellos, sino en lo que se refiere al liderazgo e inserción en otras estructuras; es entonces cuando leemos nombres de individuos, líderes o no, que representan al grupo, y, en último término, gobiernan como reyes en Carmona.

Estas individualidades conviven en los textos con atributos colectivos que se mantienen en el tiempo y que dejan ver la *‘aṣabiyya* del grupo, incluso mucho tiempo después de su establecimiento en al-Andalus. Se hace referencia a la fortaleza de las lealtades de los Banū Birzāl: con Ya‘far ibn al-Andalusī, con Almanzor, con el granadino al-Nāya y podemos suponer que antes de su traslado a al-Andalus también harían gala de ella con Abū Yazīd Majlad b. Kaydād. Lo que parece claro es que la cohesión del grupo sólo les afectaba en tanto que birzālīes y que otras características, como el hecho de ser Zanātas, o el ser *ibādīes* o *nukkārīes*, no generaban por sí mismas filiaciones con otros grupos: formaron parte del ejército de la Granada *zīrī* (Ṣinhāga contra los que habían luchado en el Mágreb), y lucharon contra los Banū Dammār, con los que habían tenido vínculos, como se ha dicho.<sup>92</sup>

Según lo que se desprende de los textos, Almanzor tuvo una especial vinculación con ellos y esta relación se traduce en una serie de anécdota en las que se muestra cómo les otorgaba favores, los perdonaba, reía sus gracias y admitía sus críticas, ... Los Birzālīes gozaron de un lugar preeminente y así los textos señalan, por ejemplo, el hecho de que uno de ellos fuera nombrado emisario de al-Mahdī. Si los Zanāta fueron conocidos y reconocidos por sus cualidades en combate<sup>93</sup>, los Banū Birzāl fueron dignos representantes de esta imagen textual, pues sus virtudes como poderoso conjunto de combatientes son señaladas en varias ocasiones, así como algunas individualidades de renombre con los mismos atributos.

El paréntesis del reino taifa de Carmona, desde la concesión de los territorios, pasando por sus diversos representantes, responden desde el punto de vista historiográfico a otro contexto, y es en ese momento cuando surgen los nombres propios con fuerza, con un liderazgo singular e individual que es recogido por las fuentes.

No es sólo el cambio de estructura política y de gobierno, la presumible conversión religiosa también produce individualidades en los textos, en este caso, en los diccionarios biográficos de ulemas, cuya vinculación hemos establecido por evidentes razones onomásticas. El paso del *nukkārismo* al *mālikismo*, produce la inmersión de algunos Birzālīes en el entramado de las redes del saber en al-Andalus y nos permite acceder a trayectorias personales que responden a los usos propios de este tipo de textos. La sistematización de los datos de estas fuentes es la que nos permite trazar su desplazamiento a Oriente y documentar descendientes hasta fecha muy posterior.

Por último, es necesario destacar que la movilidad de los Banū Birzāl representa un auténtico catálogo de desplazamientos, exilios y traslados: la guerra (tanto en el contexto magrebí como andalusí); refugio y asilo político (a al-Andalus); cambios en el estatus social y económico (concesión de tierras y establecimiento); debacle y abandono del territorio (salida de Carmona), y, finalmente, la tradicional *riḥla* de los ulemas hacia oriente que hizo que descendientes de este grupo pudieran ser documentados, siglos después, en Damasco, muy lejos del Zāb original.

## Bibliografía

- ‘Abd Allāh b. Buluqqīn. *Al-Tibyān. Mudhakkirāt al-amīr ‘Abd Allāh*. Editado por Évariste Lévi-Provençal. Al-Qāhira: Dār al-Ma‘ārif, 1955.
- Aillet, Cyrille, *L’archipel ibadite. Une histoire des marges du Maghreb médiéval*. Lyon-Avignon: CIHAM-Éditions, 2021.
- Asín Palacios, Miguel. *Abenḥázam de Córdoba y su historia crítica de las ideas religiosas*, 5 vol. Madrid: Turner, 1984.
- M<sup>a</sup> Luisa Ávila, M<sup>a</sup> Luisa y Manuela Marín. “Introducción”. En *Biografías y género biográfico en el occidente islámico, Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus (EOBA)* VIII, editado por M<sup>a</sup> Luisa Ávila y Manuela Marín, 7-13. Madrid: CSIC, 1997.

<sup>92</sup> Idris, “Les Birzālides”, 58.

<sup>93</sup> López-Morillas, “Los bereberes Zanāta”.

- Al-Bakrī. *Kitāb al-Masālik wa-l-mamālik*. Editado por Andrè Ferré y Adrian Van Leeuwen, 2 vols. Tūnis: al-Dār al-‘Arabiyya li-l-Kitāb, 1992.
- Ballestín Navarro, Xavier. *Al-Mansur y la dawla ‘amiriyya. Una dinámica de poder y legitimidad en el occidente musulmán medieval*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona, 2004.
- Ballestín Navarro, Xavier. “Al-Muhammadiyya (al-Masila) e Ifukkan: poder y ciudad em el Magrib altomedieval en el marco de la pugna entre el califato omeya de Córdoba y el califato fatimí de al-Mahdiyya”. En *La ciudad medieval y su influencia territorial. Nájera. Encuentros Internacionales del medioevo* 2006, editado por B. Arízaga Bolumburu y J. Á. Solórzano Telechea, 365-379. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2007.
- Bariani, Laura. *Almanzor*. San Sebastián: Nerea, 2003.
- Basset, René. “Les généalogistes Berbères”. *Les Archives Berbères* 1 (1915): 3-11.
- Bosanquet, Antonia. “How the Umayyads lost the Islamic West: Contrasting Depictions of the Uprising of 122/740 by Arab Historians”. *Der Islam*, 100/2 (2023): 397-421.
- Cherbonneau, Auguste. “Documents historiques sur l’hérétique Abou-Yezid-Mokhalled-Ibn-Kidad de Tademket traduit de la chronique d’Ibn Hammad”. *Revue Africaine*, 78 (1869) : 425-453.
- Clément, François. *Pouvoir et légitimité en Espagne musulmane à l’ époque des Taifas (V<sup>e</sup>/XI<sup>e</sup> siècle). L’ imam fictif*. Paris: L’Harmattan, 1997.
- De Felipe, Helena. «Birzāl, Banū», en Kate Fleet, Gudrun Krämer, Denis Matringe, John Nawas, Devin J. Stewart (eds.), *Encyclopaedia of Islam, Three*. [http://dx.doi.org/10.1163/1573-3912\\_ei3\\_COM\\_24342](http://dx.doi.org/10.1163/1573-3912_ei3_COM_24342) (Consultado el 2-6-2023).
- De Felipe, Helena. “La voz de los Omeyas en el Magreb: agentes y mediadores”. En *Entangled peripheries. New contributions to the history of Portugal and Morocco*, editado por Francisco Javier Martínez, 223-52. Evora: Publicações do Cidehus, 2020. <https://books.openedition.org/cidehus/12607> (Consultado el 23-6-2023).
- De Felipe, Helena. “Los bereberes en los ejércitos de al-Andalus”. En *Al-Andalus y la guerra*, coordinado por Javier Albarrán, 211-231. Madrid: La Ergástula, 2024.
- De la Puente, Cristina. “La caracterización de Almanzor: entre la epopeya y la historia”. En *Biografías y género biográfico en el occidente islámico. Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus (EOBA)* VIII, editado por M<sup>a</sup> L. Ávila y M. Marín, 367-402. Madrid: CSIC, 1997).
- Fagnan, Edmond. *Histoire de l’Afrique et de l’Espagne intitulée al-bayano’l-Mogrib*, 2 vols. Alger: Imprimerie Orientales Pierre Fontana, 1904.
- Fierro, M<sup>a</sup> Isabel. *La heterodoxia en al-Andalus durante el periodo Omeya*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1987.
- Fierro, M<sup>a</sup> Isabel. *‘Abd al-Rahman III. The First Cordoban Caliph*. (Makers of the Muslim World). Oxford: Oneworld, 2005.
- García-Arenal, Mercedes. *Messianism and Puritanical Reform. Mahdīs of the Muslim West*, Leiden-Boston: Brill, 2006.
- Gaiser, Adam. “Slaves and Silver across the Strait of Gibraltar: Politics and Trade between Umayyad Iberia and Khārijite North Africa”. *Medieval Encounters* 19 (2013): 41-70.
- García Gómez, Emilio. *El Califato de Córdoba en el “Muqtabis” de Ibn Hayyān, Anales palatinos del califa de Córdoba al-Ḥakam II por ‘Isā b. Aḥmad al-Rāzī*. Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1967.
- Guichard, Pierre. “Les Berbères d’al-Andalus dans la Ḡamhara d’Ibn Ḥazm: histoire et historiographie”. En *Política, sociedad e identidades en el occidente islámico (siglos XI-XIV)*, editado por M. Á. Manzano y R. El Hour, 99-111. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2016.
- Hagemann, Hannah-Lena. *The Kharijites in Early Islamic Historical Tradition: Heroes and Villains*. Edimburgo: Edinburgh University Press, 2021.
- Huici Miranda, Ambrosio. *Lo admirable en el resumen de las noticias del Magrib*. Colección de Crónicas de la Reconquista, vol 4. Tetuán: Editora Marroquí, 1955.
- Ibn al-Abbār. *Al-Ḥulla al-siyarā’ fī šī’r al-‘umarā’*. Editado por Ḥ. Mū’nis, 2 vols. Al-Qāhira: al-Šarīka al-‘Arabiyya li-l-Ṭibā’a wa-l-Našr, 1963-64.
- Ibn Ḥammād. *Ajbār mulūk Banī ‘Ubayd wa-sīrati-him*. Editado por A. Naqra y ‘A. H. ‘Uways. Al-Qāhira: Dār al-Ma‘ārif, s.d.
- Ibn Ḥawqal. *Kitāb sūrat al-arḍ*. (Bibliotheca Geographorum Arabicorum, II). Editado por Johannes Hendrik Kramer. Leiden: Brill, 1967.
- Ibn Ḥayyān. *Al-Muqtabis fī ajbār balad al-Andalus*. Editado por ‘A. ‘A. al-Ḥaṣṣī, 2<sup>a</sup> ed. Bayrūt: al-Dār al-‘Arabiyya li-l-Kitāb, 1983.
- Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabas (al-‘yuz’ al-jāmis)*. Editado por P. Chalmeta en colaboración con F. Corriente, M. Sobh et al. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura-Facultad de Letras de Rabat, 1979.
- Ibn Ḥazm. *Ḥamharat ansāb al-‘arab*. Editado por ‘A. S. M. Hārūn. Al-Qāhira: Dār al-Ma‘ārif, 1962.
- Ibn Ḥazm. *Kitāb al-fiṣal fī-l-milal wa-l-ahwā’ wa-l-niḥal*. Editado por M. Ibrāhīm Naṣr y ‘A. R. ‘Umayr, 5 vols. Bayrūt, Dār al-‘Īl, 1985.
- Ibn ‘Idārī. *Al-Bayān al-Mugrib*. Editado por Baššār‘Awwād y Maḥmūd Baššār, 4 vols. Tūnis: Dār al-Garb al-Islāmī, 2013.
- Ibn Jaldūn. *Kitāb al-‘Ibar*. Editado por Muḥammad ‘Alī Baydūn, 8 vols. Bayrūt: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2003.
- Ibn al-Jaṭīb. *Al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*. Editado por M. ‘A. A. ‘Inān. 4 vols. Al-Qāhira: Maktabat al-Jānī, 1973-1977.
- Ibn al-Jaṭīb. *‘Aṣmāl al-a‘lām*, part. II. Editado por E. Lévi-Provençal, *Histoire de l’Espagne musulmane extraite du “K. ‘Aṣmāl al-a‘lām d’Ibn al-Khaṭīb”*. Rabat: Félix Moncho, 1934.
- Ibn Simāk. *Al-Zaharāt al-manṭūra fī nakt al-ajbār al-ma‘ṭūra*. Editado por M. ‘Alī Makkī. Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1984.
- Idris, Hadi Roger. “Les Birzālides de Carmona”, *Al-Andalus* 30 (1965): 49-62.
- ‘Imād al-dīn, Idrīs. *Ta’rīj al-julafā’ al-fāṭimiyyīn bi-l-Magrib, al-qism al-jāṣṣ min Kitāb ‘Uyūn al-ajbār*. Editado por M. al-Ya‘lāwī. Bayrūt: Dār al-Garb al-Islāmī, 1985.



- Jongeling Karel. "North African Names from Latin Sources (1994)". <http://www.punic.co.uk/phoenician/latnames/latnames.html> (Consultado el 3-10-2024).
- Kramers, Johannes Hendrik y Gaston Wiet. *Configuration de la terre*. 2 vol. Paris-Beirut : G. P. Maisonneuve & Larose, 1964-1969.
- Le Tourneau, Roger. "La revolté d'Abu-Yazīd au Xème siècle". *Cahiers de Tunisie* 1 (1954): 103-125.
- Levi-Provençal, Évariste y Emilio García Gómez Emilio. *El siglo XI en 1ª persona. Las "Memorias" de 'Abd Allah, último rey zirí de Granada, destronado por los almorávides (1090)*. Madrid: Alianza Editorial, 1980.
- Lewicki, Tadeusz. "Les subdivisions de l'Ibādiyya", *Studia Islamica* 9 (1958): 71-82.
- Lewicki, Tadeusz. "Quelques extraits inédits relatifs aux voyages des commerçants et des missionnaires ibadites nord-africains au pays du Soudan occidental et central au Moyen Age", *Folia Orientalia* 2 (1960): 1-27.
- Lewinstein, Keith. "The Azāriqa in Islamic Heresiography". *Bulletin of the School of Oriental and African Studies* 54/2 (1991): 251-268.
- López Morillas, Consuelo. "Los bereberes Zanāta en la historia y la leyenda". *Al-Andalus*, 42/2 (1977), 301-322.
- "Mafājir al-Barbar", en *Tres textos árabes sobre beréberes en el Occidente Islámico*, editado por Muḥammad Ya'la, 125-274. Madrid: CSIC-ICMA, 1996.
- Maíllo, Felipe. *La caída del Califato de Córdoba los Reyes de Taifas (al-Bayān al-Mugrib)*. Estudio y traducción. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1993.
- Maíllo, Felipe. *Crónica anónima de los Reyes de Taifas*. Madrid: Akal, 1991.
- Manzano Rodríguez, Miguel Ángel. "El Mágreb desde Oriente: un acercamiento al Libro de los países de Aḥmad al-Ya'qūbī". En *Paisajes, Espacios y Objetos de Devoción en el Islam*, editado por F. Roldán y A. Contreras, 141-160. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla, 2017.
- Al-Maqqarī. *Nafḥ al-tib min guṣn al-Andalus al-raṭīb*. Editado por Iḥsān 'Abbās, 8 vols. Bayrūt: Dār Sādir, 1968.
- Al-Marrākuṣī. *al-Mu'ayib fī taljīs ajbār al-Magrib*. Editado por Reinhart Dozy, *The history of the almohades*. Frankfurt am Main: Institute for the History of Arabic-Islamic Science at the Johann Wolfgang Goethe University, 2008 (reimpr.).
- Martínez Enamorado, Virgilio. *'Umar ibn Ḥaṣṣūn. De la rebeldía a la construcción de la Dawla. Estudios en torno al rebelde de al-Andalus (880-928)*, San José de Costa Rica: Universidad de Costa Rica, Cuadernos de la Cátedra "Ibn Khaldun" de Estudios de Medio oriente y África del Norte, 2012.
- Martínez Enamorado, Virgilio. "Crónica de al-Ándalus en La Serranía. De los nombres de sus gentes y sus lugares (I): Lo que quedó de los Banū Ifran en la Serranía de Ronda (1)" *Takurunnā*, 3 (2013), 363-374.
- Martínez Enamorado, Virgilio. *Tākurunnā, el país de los Nafza: un estudio histórico y arqueológico sobre el enclave de Nina Alta (Teba, Málaga)*. Vol. I: Estudio histórico; Vol. II: Piezas arqueológicas. Teba: Editorial La Serranía, 2023.
- Marugán Güémez, Marina. *El refranero andalusí de Ibn 'Āṣim al-Garnāṭī. Estudio lingüístico, transcripción, traducción y glosario*. Madrid: Hiperión, 1994.
- Messier, Ronald A. y Miller, James A. *The Last Civilized Place: Sijilmasa and Its Saharan Destiny*. Austin: University of Texas Press, 2015.
- Molina, Luis. "Familias andalusíes: los datos del Ta'rīḥ 'ulamā' al-Andalus de Ibn al-Faradī. II". En *Estudios onomástico-biográficos (EOBA) III*, editado por M<sup>a</sup>. L. Ávila, 13-58. Granada: CSIC, 1990.
- Molina, Luis. "The integration of al-Andalus in Islamic Historiography: the view from the Maghrib and the Mashriq". En *Routledge Handbook of Islamic Iberia*, editado por M. Fierro, 572-85. Reino Unido: Taylor & Francis, Routledge/Taylor & Francis Group, 2021.
- Montel, Aurélien. *Al-Andalus et le Maghreb à l' époque des Omeyyades de Cordoue. Réseaux d' échanges et ambitions impériales (III<sup>e</sup>/IX<sup>e</sup>-IV<sup>e</sup>/XI<sup>e</sup> siècle)*, Thèse doctorale en histoire sous la direction de Dominique Valérian, 3 vols. Lyon : Université Lumière-Lyon 2, 2019. <https://univ-tlse2.academia.edu/Aur%C3%A9lienMontel>
- Navarro i Ortiz, Estela. "al-Birzālī, Abū 'Abd Allāh", *Biblioteca de al-Andalus. De al-'Abbādiyya a Ibn Abyaḍ (BA)*, vol. 1, Jorge Lirola & José Miguel Puerta Vilchez (eds.), (Almería: Fundación Ibn Tufayl, 2012), 247-275.
- Pérès, Henri. *Esplendor de al-Andalus*. Madrid: Hiperión, 1983.
- Pocklington, Robert. "Nombres propios árabes y bereberes en la toponimia andalusí". *Alhadra*, 3 (2017), 59-184.
- Prevost, Virginie. "Essai de cartographie des groupes dissidents dans le Maghreb ibadite". En *L'ibadisme dans l'Islam médiéval : modèles et interactions*, editado por C. Aillet, 169-89. Berlin/Boston: De Gruyter, 2018.
- PUA. "ID: 8641". *Prosopografía de los ulemas de al-Andalus*. <https://www.eea.csic.es/pua/> (Consultado el 30-6-2023).
- PUA. "ID:10783". *Prosopografía de los ulemas de al-Andalus*. <https://www.eea.csic.es/pua/> (Consultado el 1-7-2023).
- Rouabah, Muriel. "Une édition inattendue: le Ta'rīḥ d'al-Birzālī". *Arabica* 57 (2010); 309-318.
- Slane, Le Baron de. "Table Géographique", en *Histoire des Berbères et des dynasties musulmanes de l'Afrique Septentrionale*, editado por Le Baron de Slane, IV, 489-537. Paris: Librairie Orientaliste, 1982.
- Vallvé, Joaquín. "La intervención Omeya en el Norte de África". *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* 4 (1967): 7-39.
- Vattioni, Francesco. "Onomastica punica nelle fonti latine nordafricane". *Studi Magrebini* 9 (1977): 1-7.
- Viguera, M<sup>a</sup> Jesús. *Los Reinos de Taifas y las invasiones magrebíes (Al-Andalus del XI al XIII)*, Madrid: Mapfre, 1992.
- Viguera, M<sup>a</sup> Jesús. "Los Rustamíes de Tahart (Argelia) en al-Andalus: novedades del cronista cordobés Ibn Hayyan". En *Ibn Jaldún. Entre al-Andalus y Argelia. Catálogo de la exposición*, 77-83. Granada: Fundación El Legado Andalusí, 2007.
- Viguera, M<sup>a</sup> Jesús y Federico Corriente. *Crónica del Califa 'Abd al-Raḥmān III al-Nāṣir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*. Zaragoza: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1981.



- Walker, Paul. "The Identity of one of the Ismaili *Dā'īs* sent by the Fatimids to Ibn Ḥafṣūn". *Al-Qanṭara* 21 (2000): 387. <https://doi.org/10.3989/alqantara.2000.v21.i2.433>
- Walker, Paul. *Exploring an Islamic Empire, Fatimid History and its sources*, London-New York: Tauris Publishers in association with The Institute of Ismaili Studies, 2002.
- Al-Ya'qūbī. *Kitāb al-buldān* (con Ibn Rustah, *Kitāb al-A'lāq al-Nafīsa*). Editado por Fuat Sezgin. Frankfurt am Main: Institute for the History of Arabic-Islamic Science, 1992 (reimpr.).